



AUDREY TANG Está al frente del Ministerio Digital de una de las mayores potencias tecnológicas, pero se maneja con un móvil de hace 20 años «por higiene mental» • Con un cociente intelectual de 180, se define a sí misma como «anarquista conservadora», practica el «populismo inclusivo» y sólo entiende una forma de hacer política: la «transparencia radical» • La 'estrella' del Gobierno del Partido Progresista Democrático de la isla -y la primera ministra transgénero y «posgénero» del mundo- definitivamente no es 'casta'

TITULAR DE LA CARTERA DIGITAL DE TAIWAN

Ministra, anarquista, hacker y trans

TERESA ABURTO TAIPEI
ENVIADA ESPECIAL

«Si te fijas en mi tarjeta de visita, no figura que yo represente a nadie. Trabajo para Taiwan, pero me represento a mí misma. Soy un caso único: no trabajo para el Gobierno, sino con él». Audrey Tang (Taiwan, 1981), la integrante más joven del Ejecutivo del Partido Progresista Democrático, reivindica orgullosa su independencia y su condición de ministra anti-sistema sin cartera.

Tang conduce desde 2016 a la isla hacia un nuevo sistema de gobierno en el que son pioneros: la «transparencia radical», una filosofía que exigió seguir en su ministerio como condición previa para aceptar el cargo. Antes de ser investida, las sesiones legislativas y las auditorías de las donaciones de campaña del Gobierno eran secretas. Taipei sólo revelaba su propia interpretación de los datos. Ahora todo se publica en bruto. Intervenciones, entrevistas, incluso reuniones internas en las que participa la ministra son transcritas palabra a palabra y publicadas en una web oficial, al alcance de cualquiera. «No se trata de retransmitir todo lo que hacemos en directo, sino de ser transparentes desde la raíz: desde la recopilación de cifras o la tormenta de ideas de la que nacen las políticas», aclara a EL MUNDO.

Más que ministra, Tang parece una apasionada periodista -profesión que escogieron sus padres- que marca muy de cerca las acciones del Gobierno; aunque no todos sus colegas comulgan con su sistema. «Mi oficina está compuesta por voluntarios de los demás ministerios (Exteriores, Cultura, Interior, Educación...). Trabajamos juntos para encontrar valores comunes, aplicar nuevas formas de transparencia o resolver disputas. Sin embargo, Defensa no ha enviado a nadie nunca, me pregunto por qué. Asuntos Continentales tampoco, me pregunto por qué. Quizá no están preparados para la transparencia radical», cuestiona, a la par que reconoce que otra de sus exigencias fue no tener acceso a secretos de Estado o de seguridad nacional, «ya que entraría en claro conflicto con su filosofía de trabajo».

Llevar la verdad a los taiwaneses es otra de las funciones del Ministerio Digital. «En Taiwan no usamos la palabra *F (fake)*. Tenemos una definición legal propia para la desinformación: es intencional, falsa y daña la democracia». Para combatirla, cuenta, en vez de salir a desmentir cada rumor, algo que puede extenderlo aún más, siguen la estrategia del humor: «Hace poco, corrió la noticia falsa de que el Gobierno iba a multar a las personas que se hicieran varias permanentes en el pelo al año. El primer ministro, que está total-



La ministra Digital de Taiwan, Audrey Tang, bajo un retrato de Sun Yat-sen, el 'padre de la China moderna'. TERESA ABURTO

mente calvo, lo desmintió desde las redes sociales con una foto suya de juventud y el texto: 'Puede que esté calvo, pero no castigaré por ello a la gente con pelo'. La respuesta oficial se hizo más viral que el rumor.

La educación es clave para plantar cara a la campaña de desinformación por parte de Pekín que denuncia Taipei. El Ministerio Digital ha in-

ter y Facebook. Al no tener pantalla táctil evito el chute de dopamina háptica. La higiene mental favorece el pensamiento crítico».

ter y Facebook. Al no tener pantalla táctil evito el chute de dopamina háptica. La higiene mental favorece el pensamiento crítico».

Su forma de trabajar en el día a día es tan atípica como ella. Cada miércoles, cualquier ciudadano puede reservar 40 minutos de su tiempo «para almorzar, charlar o conocerla». Toda una oportunidad, además, para conversar con un auténtico genio: posee un cociente intelectual de 180 que le permitió dejar la escuela en la adolescencia para ser autodidacta.

Ese interés por escuchar a sus compatriotas se traduce en más participación ciudadana, la otra pata de su ministerio. Gracias a que en la isla no existe la exclusión o brecha digital, los taiwaneses han votado online decisiones conjuntas como el tipo de regulación que quieren para las empresas Uber y Airbnb. «Aquí, el acceso a banda ancha es un derecho humano. Si alguien en cualquier lugar remoto de Taiwan no dispone de ella, es mi culpa», asume.

Su modelo aperturista responde a las demandas de miles de estudiantes en 2014. «Cuando ocupamos el Parlamento hace cinco años exigíamos exactamente eso: transparencia». Habla del *Movimiento Girasol*, una protesta antigubernamental contra la firma de un tratado comercial con China, de la que Tang -afamada «hacker cívica»- formó parte activa creando una plataforma digital que permitió a la isla seguir en directo las demandas de los jóvenes. «Las tec-

«Estamos aplicando hoy lo que exigimos cuando ocupamos el Parlamento en 2014»

«Hong Kong nos está demostrando que un movimiento sin líder es posible y efectivo»

nologías sin liderazgo que desarrollamos en 2014 en Taiwan, y que también aplicamos ese mismo año en la *Revolución de los Paraguas* en Hong Kong, han evolucionado hasta las actuales protestas. Los hongkoneses han demostrado que un verdadero movimiento sin líder es posible y efectivo. Como anarquista conservadora -creo que soy la única ministra anarquista del mundo-, ésta es la filosofía por la que siempre he abogado», reivindica quien además es la primera ministra transgénero «y posgénero» del mundo.

Respecto a su visión de Occidente y el auge de la ultraderecha, Tang vuelve a sorprender: «Estoy a favor del populismo inclusivo. La gente con reminiscencias autoritarias también forma parte de nuestra democracia y de nuestra política. De hecho, lo que yo hago puede ser visto como una forma de populismo: quitarle a las élites todos los monopolios y democratizar sus acciones».

roducido asignaturas de alfabetización mediática en las escuelas para que los alumnos aprendan procesos de *fact checking* y hagan sus propias comprobaciones. Además, se les forma en el uso responsable de nuevas tecnologías, del que hace gala Tang: «Uso un móvil de *Matrix*, o sea de hace 20 años, para protegerme de la industria de la adicción que son Twi-